

El Alba



2000-03-04

EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA

Salvos Por La Sangre

“Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer.” – Éxodo 12:7

A medida que entremos en otra temporada de la Pascua de Resurrección, que ocurre durante los meses primaverales de marzo o abril, la gente cristiana de todas partes del mundo se reúne para observar el Viernes Santo y el Domingo de Resurrección en conmemoración de la muerte y de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Alrededor del mismo tiempo, el pueblo judío también se reunirá para celebrar la Fiesta de la Pascua. Cada grupo usa sus calendarios y sus tradiciones antiguas para determinar el tiempo exacto de celebrar las dos fiestas religiosas. A veces estos dos eventos pueden estar separados sólo por unos cuantos días y otras veces por algunas semanas. Según el registro bíblico el cordero de la Pascua fue degollado durante el día 14 del mes judío de Nisán que también corresponde a nuestros meses de marzo o abril.

Aunque los cristianos y los judíos distintamente celebran estos eventos importantes, hay quizás pocos que discernan el sentido y el significado verdadero de la muerte y de la resurrección de Jesús que murió como el Salvador de la creación humana plagada por el pecado. El Apóstol Pedro explicó que son ciegos con respecto a un aprecio por las cosas profundas de Dios. “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia.” (2 Ped.1:3) “Es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.” —vs. 9

LAS INSTRUCCIONES DE DIOS

Al tiempo que se escribió nuestra escritura seleccionada, la nación de Israel se encontraba esclavizada en Egipto. Dios entonces mandó que su pueblo típico aplicara la sangre del cordero en los postes y en el dintel de sus casas. También se les ordenó comer del cordero degollado con pan ácimo e hierbas amargas. (Ex. 12:8) El contexto de esta escritura también proporciona otros detalles y perspectivas importantes en cuanto a las instrucciones especiales de Dios a los israelitas.

En el capítulo doce del libro de Éxodo leemos, “Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año. Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia. Mas si la familia fuere tan pequeña que no baste para comer el cordero, entonces él y su vecino inmediato a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre, haréis la cuenta sobre el cordero. El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes.” —Ex.12:1-6

EL CORDERO DEGOLLADO

Estas instrucciones explícitas contienen una gran cantidad de simbolismo significativo. La referencia a la “tierra de Egipto” señala el dominio actual de Satanás sobre la tierra y sus habitantes. “En los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.” —2 Cor. 4: 4

El “principio de los meses” indica el tiempo exacto para la celebración de la Fiesta de la Pascua. Debía observarse cuando la primera nueva luna apareció después del equinoccio primaveral en el primer mes judío de Nisán. El cordero de sacrificio debía seleccionarse durante el “día 10” del mes. Esto representó la llegada antitípica de Jesús en Jerusalén (Mat 21:4) como “el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29) y en cumplimiento de la profecía de Zacarías. (Zac. 9:9) El animal debía ser un macho de un año y sin defecto que ilustra la perfección de Jesús como el futuro cordero antitípico. El cordero de la Pascua fue degollado y comido durante el día 14 de Nisán. La Fiesta de la Pascua comenzó al día siguiente y duró por siete días.

BAJO LA SANGRE

Además de estas instrucciones leemos, “Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto. Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis.” —Ex. 12:12-14

LOS PRIMOGÉNITOS

Estas escrituras hacen referencia a pasar por la tierra de Egipto en la “noche”. Esto tipifica la noche oscura del pecado y de la muerte por la cual pasa el pueblo de Dios durante la Edad Evangélica actual. Los “primogénitos” representan a la Iglesia de los primogénitos, que están bajo la sangre del cordero y por lo tanto son salvos de la muerte. Nadie más de entre el pueblo está sujeto a la muerte durante este período de tiempo.

LA TRIBU DE LEVI

Los primogénitos fueron cambiados más tarde por toda la tribu de Levi. “Habló además Jehová a Moisés, diciendo: He aquí, yo he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos, los primeros nacidos entre los hijos de Israel; serán, pues, míos los levitas. Porque mío es todo primogénito; desde el día en que yo hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, santifiqué para mí a todos los primogénitos en Israel, así de hombres como de animales; míos serán. Yo Jehová.” —Num. 3:11-13

LA CONMEMORACIÓN

La sangre simboliza la vida y cuando el cordero fue degollado esto representó la vida sacrificada. La sangre del cordero sacrificado fue usada entonces de acuerdo con la voluntad divina para representar la sangre preciosa de nuestro Señor Jesús que se aplicaría muchos años más tarde a favor de la familia humana plagada por el pecado. La sangre sacrificada de Nuestro Señor es el único medio por el cual podemos ser salvos de la sentencia de muerte que fue impuesta sobre Adán y Eva debido a su desobediencia a la ley de Dios.

Dios mandó al pueblo típico de Israel de conmemorar el tiempo específico de este evento y observarlo cada año. Él expresamente dijo, “este día os será en memoria.” En el antitipo esto sirve para ilustrar la conmemoración más grande que Jesús instituyó cuando

él y sus discípulos estaban reunidos en el cenáculo. Entonces él les pidió tomar del pan que representó su cuerpo quebrado, y la copa que simbolizó su sangre de sacrificio. Entonces les dijo, “haced esto en memoria de mí.” Él murió unas cuantas horas más tarde por los pecados del mundo.

“Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.” —Lucas 22:19, 20

LAS PLAGAS

Cuando a los israelitas se les dieron las instrucciones de Dios, el gran reloj de los siglos había sonado, marcando el tiempo para su liberación de la esclavitud egipcia. Sin embargo, sus capataces no quisieron ponerlos en libertad y rehusaron dejarlos ir para la tierra prometida de Canaán. Una tras otra el Señor envió varias plagas al pueblo de Egipto, pero les dio alivio cuando su Faraón buscó la misericordia e hizo promesas que no tuvo ninguna intención de cumplir.

Finalmente, Moisés, el siervo de Dios, anunció que una gran calamidad sería infligida sobre el primogénito de cada familia en Egipto y todos morirían en una sola noche. En las casas de los campesinos más humildes así como en el palacio del Faraón, ocurriría un gran lamento en todas partes de Egipto y ellos estarían felices de dejar ir a los israelitas.

“Y aconteció que a la medianoche Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales. Y se levantó aquella noche Faraón, él y todos sus siervos, y todos los egipcios; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no

hubiese un muerto. E hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche, y les dijo: Salid de en medio de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel, e id, servid a Jehová, como habéis dicho. Tomad también vuestras ovejas y vuestras vacas, como habéis dicho, e idos; y bendecidme también a mí. Y los egipcios apremiaban al pueblo, dándose prisa a echarlos de la tierra; porque decían: Todos somos muertos.” — Ex.12:29-33

PREPARADOS PARA UN VIAJE

Se nota que las primeras tres plagas afectaron a todos en la tierra de Egipto, inclusive el distrito donde vivían los israelitas. Las siguientes seis plagas afectaron sólo el distrito ocupado por los egipcios. Se declaró que la última plaga afectaría toda la tierra de Egipto, inclusive la parte reservada para los israelitas que estaban bajo la sangre. Sin embargo, a los hijos de Israel se les ordenó demostrar fe y obediencia a la voluntad de Dios al proporcionar un cordero de sacrificio cuya sangre debía rociarse sobre los postes y el dintel de las casas y comer de la carne en la misma noche con hierbas amargas y pan ácimo. Tenían plena fe que no participaron en la calamidad debido a la sangre del cordero rociada sobre los postes y el dintel de sus casas cuando Dios azotaría a los primogénitos de Egipto con la muerte. Aquellos que comieron del cordero lo hicieron con la vara en la mano y con los lomos ceñidos para un viaje esperando que Dios forzara a los egipcios de dejarlos ir.

RASGOS DE LA LEY

Fue ordenado que los israelitas conmemoraran y celebraran esta Fiesta de la Pascua que les fue dada por Moisés. Esta era una de sus fiestas nacionales más grandes, y todavía es celebrada por los judíos en todas partes del mundo como una indicación del respeto y de la importancia que tienen por la costumbre antigua.

Todos los rasgos de la Ley Mosaica fueron divinamente diseñados para presagiar varias bendiciones que se derramarían sobre todas las familias de la tierra durante el futuro reino de Cristo. El sábado judío presagía una época aún más grande de descanso, de bendición, de liberación de la esclavitud, del lamento y de la muerte.

El cordero de la Pascua tipifica al Cordero de Dios, y su muerte presagía la muerte de Jesús como un hombre perfecto. La aspersion de la sangre del cordero simboliza la imputación del mérito de la muerte de Jesús sobre toda la familia de la fe, la clase pasada por encima durante esta noche de pecado y de muerte. Benditos son aquellos cuyos ojos de fe reconocen que Jesús fue en efecto el Cordero de Dios y que la cancelación del pecado del mundo es efectuada por el pago de la pena de Adán mediante cual todo el mundo perdió el favor de Dios y vino bajo la sentencia divina de la muerte.

Fue necesario que antes que se pudiera levantar esta maldición de muerte y sus tormentos de lamentos y dolores acompañantes, tenía que proporcionarse una satisfacción por la justicia. Como declara el Apóstol Pedro, “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.”
—1 Ped. 3:18

LAS PRIMICIAS

A medida que fue movido por el Espíritu Santo de Dios el revelador escribió, “Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente. Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas. Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el

cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra. Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero.”
—Apoc. 14:1-4

Estas palabras inspiradas de Dios señalan al Cristo glorificado, cabeza y cuerpo, como “las primicias para Dios y para el Cordero.” Por lo tanto, se implica que habrá también “frutos secundarios” en el plan y el propósito final de nuestro amoroso Padre Celestial. Fue el propósito de Dios de salvar a todos los hijos de Israel. Como una nación fueron típicos de toda la familia humana a la cual se le dará la oportunidad de entrar en armonía con Dios y a la cual se le dará la vida eterna en la futura tierra de promesa.

De este modo toda la nación de Israel fue liberada milagrosamente por el Señor mediante Moisés. Fueron llevados por él sobre un camino a través del Mar Rojo que les había estado preparado especialmente por el poder divino que controló los vientos y las mareas. Ningún israelita fue dejado atrás. Este maravilloso acontecimiento ilustra la liberación final del mundo entero del poder de Satanás y de cada criatura que entre en acuerdo con las leyes justas que se establecerán bajo la administración del futuro reinado de Cristo en la tierra.

LAS DOS PASCUAS

La liberación de la muerte dependía de que los hijos primogénitos de Israel permanecieran bajo la sangre del cordero cuando el ángel heridor de Dios pasó por encima. Ellos fueron los únicos que estaban bajo la sangre y que estaban sujetos a la muerte. Todos fueron liberados aquella noche como fue demostrado en el cuadro típico.

Durante la Edad Evangélica actual los seguidores de Jesús están bajo la sangre también. Ellos han aceptado el mérito de la sangre de Jesús que los salva de la destrucción. Ellos observarán la pascua antitípica o la salvación de los primogénitos de Israel. Ellos están siendo llamados antes del mundo y sus ojos de entendimiento han sido abiertos a una comprensión de su condición de pecado y de esclavitud y su necesidad de la liberación. Ellos han respondido a la gracia maravillosa de Dios y han entregado sus vidas en plena consagración. A causa de su fe en la sangre derramada del cordero antitípico, ellos han sido engendrados por el Espíritu Santo de Dios.

El Apóstol Pablo explica que la consagración es un bautismo en la muerte de Jesús. “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección.” (Rom. 6:3-5) Santiago escribió, “El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.” — Santiago 1:18

Es asunto de vida o muerte si aquellos que han entregado sus vidas a Dios no permanezcan en la familia de la fe y bajo la sangre preciosa de la aspersión. Salir de esta condición de gracia implicaría una indiferencia por la piedad de nuestro amoroso Padre Celestial. Significaría que no aprecian su bondad o su parte en el poder redentor de la sangre del Cordero. “Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados.” —Heb.10:26

LA PASCUA DEL MUNDO

Durante la Edad Evangélica actual los miembros de la Iglesia de los primogénitos han recibido el mérito de la sangre de Jesús. “Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios.” (Heb. 9:24) Cuando este trabajo haya sido completado el mérito de la sangre de nuestro Salvador se hará disponible para toda la familia humana. Jesús dijo, “Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.” —Juan 10:14-16

El segundo gran “pasar por encima” que ocurrió en la tierra de Egipto fue la liberación de la nación de Israel cuando fueron llevados por Moisés a través del Mar Rojo. Todos los asuntos acerca de los tipos o las figuras presagian un significado y un propósito más alto. En este evento notable se demuestra la recuperación final de toda la creación humana de la esclavitud del pecado y de la muerte. Las bendiciones prometidas estarán disponibles al mundo bajo el establecimiento del futuro reino de Cristo y los términos del Nuevo Pacto. Entonces a todos los que desean seguir la justicia y obedecer al mayor Moisés, nuestro Señor Jesús, se les darán derechos de vida que fueron perdidos debido al pecado.

La noche larga de pecado y de muerte habrá pasado y la mañana gloriosa de la liberación habrá venido. El “Cristo”, cabeza y cuerpo, seguirá adelante y liberará a todo Israel, a todo el pueblo de Dios. Entonces todos conocerán y se regocijarán en venerar, honrar y obedecer la voluntad de Dios. En el fin de aquella futura edad del reino de Cristo, todo el mal y todos los malhechores serán cortados de la vida.

CRISTO NUESTRA PASCUA

Cuando el Apóstol Pablo escribió a los hermanos en Corinto les dijo, “Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.” — 1 Cor. 5:7, 8

En esta escritura el apóstol se dirigió a la iglesia de los primogénitos cuyos nombres están inscritos en los cielos. (Heb. 12:23) Él les amonestó a limpiarse de todo pecado y mal como representado por la levadura de malicia y maldad, y buscar la justicia y la Verdad como ilustrado por tomar del pan ácimo.

Al comer del cordero, apropiamos el mérito de Cristo a nosotros mismos. Nos vestimos de Cristo hasta lo sumo de nuestra capacidad y somos transformados a su imagen gloriosa en nuestros corazones. Nos alimentamos con él aun como los judíos se alimentaron con el cordero literal. Las hierbas amargas estimularon y abrieron los apetitos de los israelitas, y sirven para demostrar nuestras experiencias y pruebas amargas. Estas se nos proporcionan para ayudarnos a deshabituarnos nuestros afectos de las cosas terrenales y darnos un apetito creciente a fin de que podamos alimentarnos con el Cordero y con el pan ácimo de la Verdad.

En el mundo no tenemos ninguna ciudad permanente, pero como forasteros y viajeros vamos con la vara en la mano y con los lomos ceñidos para el viaje al Canaán celestial. Todas las bendiciones gloriosas que nuestro amoroso Padre Celestial tiene en reserva para la iglesia de los primogénitos serán dadas a aquellos que han aceptado fielmente al Cordero de Dios y el mérito de su sangre redentora.

QUE CELEBREMOS LA FIESTA

Cuando celebramos la fiesta de nuevo este año, regocijémonos en la sangre preciosa de Jesús que fue derramada a favor de nosotros y que será declarada al mundo a su debido tiempo. “Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.” —Heb.13:20, 21

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para 6 de marzo

Instrucciones Acerca de la Adoración

Versículo Clave: “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.”

– 1Tim. 2:5

Escritura Seleccionada:

1 Tim. 2:1-6; 3:14-16

DEBEMOS VER QUE SE hace un punto clave acerca de la verdad en 1 Tim. 2:5. La expresión “Hay un solo Dios,” nos demuestra que el único Dios verdadero y vivo es justo y misericordioso y que fue capaz de proporcionar la salvación del pecado y de la muerte mediante su hijo, Cristo Jesús.

Se nos da también la seguridad de que sólo nuestro Señor Jesús es totalmente capaz de liberar a todos de la maldición del pecado y de la muerte. Es capaz de salvar a la humanidad de la tumba, y de todas las debilidades heredadas, y de todos los instrumentos del pecado que nos rodean. “Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.” (1 Cor. 15:21,22) El pecador original fue Adán, y sus

hijos han participado en su penalidad. En Romanos 3:10 leemos que “No hay justo, ni aun uno.” Otra escritura que viene a la mente de la misma índole es, “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.” —Rom. 3:23

La realidad de estas escrituras nos conduce a la referencia que se hace respecto a “un solo mediador,” como se expresa en nuestro versículo clave. “Y vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera quien se interpusiese; y lo salvó su brazo, y le afirmó su misma justicia.” (Is. 59:16) “El hombre que se dio a sí mismo” parece ser el punto particular en el cual tenemos que concentrarnos después. Jesús el ungido, que se dio a sí mismo en el Calvario, es “el mediador entre Dios y los hombres.” El mérito, y el valor, todos provinieron de un solo hombre. Recuerde que la fundación del rescate es que toda la humanidad estaba incluida en la sentencia de un solo hombre, con la intención de que al debido tiempo de Dios la pena del pecado pudiera ser pagada por un solo sacrificio. Requeriría a Jesús, que bajara voluntariamente de los cielos para pagar el precio de redención y servir como el “intercesor”. Un intercesor es el que suplica por o hace una petición a favor de otro o de otros, con el propósito de conseguir un acuerdo o mediar. (Diccionario Webster)

Incluida en nuestra lección es una consideración especial para los seguidores asidos de nuestro Señor Jesús. Nuestro Señor hizo un sacrificio que presentó al Padre para hacer la expiación a favor de la clase de la Iglesia. (Heb. 9:24) Durante toda la Edad Evangélica Jesús ha sido colocado en una posición de ser el gran Sumo Sacerdote y abogado de su pueblo. Esto lo hace posible que ya no están alejados de Dios, sino “aceptos en el Amado,” (Ef. 1:6). Ahora tienen una posición ante Dios, y como miembros del Cuerpo de Cristo, pueden pedir la ayuda y la guía. (Rom. 5:1,2) Estos amados no tienen ninguna posición ante Dios por sí solos, “Nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14:6) Primero, debemos ser aceptados por el Padre, y luego demostrar diariamente nuestra lealtad a la justicia al hacer un esfuerzo hacia la santidad. Es porque

reconocemos a Jesús como nuestro abogado que podemos ser enseñados por Dios, y podemos acercarnos al trono de la gracia. Nuestro Señor seguirá suministrando y aplicando su sacrificio hasta que seamos perfectos y no tengamos ninguna necesidad adicional de esto. —Ef. 4:12

Esforcémonos por ser un defensor de la verdad, actuando como pilares ahora de modo que algún día podamos ser la fundación y el conducto de la verdad de Dios durante su reino. —1 Tim.3:15

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para 13 de marzo

Calificaciones de los Líderes de Adoración

Versículo Clave: “Que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia.”
– 1 Tim. 3:9

Escritura Seleccionada:
1 Tim. 3:1-13

COMO VEMOS EN EL mundo hoy, muchos eclesiásticos predicar a sí mismos más bien que predicar el Evangelio, las buenas nuevas del reino. Ellos procuran ser cabezas de iglesias, en vez de hacer que todos los miembros del cuerpo acudan directamente al Señor

como su Cabeza. El Apóstol Pablo observó estas mismas cosas con respecto a los líderes religiosos de su día. Él dice que tienen una apariencia de piedad, pero niegan la eficacia de ella. (2 Tim. 3:5) Eran grandes defensores de días, formas, ceremonias, autoridades especiales, y eran muy estimados entre los hombres. Según el Apóstol, estas cosas eran y son desagradables ante el Padre Celestial. Los seguidores verdaderos del Señor, como sus ovejas, no sólo deben procurar reconocer la voz de su pastor y

seguirle, sino también deben recordar seguir sólo a aquellos que son aprobados por el Señor.

El Señor nos ha dado en las escrituras las calificaciones necesarias de todos los que desean ser líderes en la iglesia, las cuales son la base de nuestra lección. El relato bíblico de 1 Tim.3:1 usa la expresión, “obispado.” Debería entenderse que esto se refiere a un superintendente, o un anciano, y no a la posición exaltada asociada históricamente con aquella palabra. El Apóstol Pablo dice, “no un neófito.” (1 Tim. 3:6) Esto claramente nos muestra que un líder no debe ser una persona inexperta o no probada, sino debe ser un estudiante de la palabra, bien fundada y establecida. Por esta razón, cada uno que se juzga digno de servir a aquellos en la iglesia como ancianos debe ser suficientemente maduro y conocido por sus miembros para justificar esta confianza.

Pablo da consejo muy explícito acerca de los que una ecclesia o una iglesia pueda reconocer correctamente para la posición humilde de un anciano. Él describe detalladamente lo que debe ser el carácter del candidato y la capacidad para servir a la iglesia. En su carta a Timoteo en cuanto a este tema, él enumera las calificaciones asegurándose de que no puede haber ninguna duda respecto a cuáles son ellas. Dirigiéndose a Tito, que era claramente otro superintendente general (Tito 1:5-11), él describe los deberes de un anciano para con la iglesia. El Apóstol Pedro dice al respecto, “Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos... Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella... no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.” —1 Pedro 5:1-3

Los ancianos deben ser hombres generosos, hombres con vidas puras, no teniendo más que una esposa; y si tengan hijos debería notarse fácilmente que han ejercido una influencia positiva en ellos. No deben ser dobleces o engañosos, y no pendencieros o contenciosos. También deben tener una buena reputación fuera de

la iglesia. Esto no quiere decir que el mundo vendría alguna vez a amar o a apreciar a aquellos que son santos sacrificadores de Dios, sino que nada despectivo se podría decir de ellos relativo a sus caracteres. Ellos deben ser honestos, rectos, justos, y sinceros. —1 Tim. 3:2-8

Las calificaciones de estos superintendentes son tan importantes porque ellos “guardan el misterio de la fe.” (1 Tim. 3:9) Se les han dado las claves para entender el Plan Divino de las Edades, el reino de Dios, y los tiempos y las sazones. Ellos tienen este entendimiento mediante el Espíritu Santo “aun lo profundo de Dios.” —1 Cor. 2:10

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para 20 de marzo

Prepárense para el Liderazgo

Versículo Clave: “Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.”

– 1 Tim. 4:16

Escritura Seleccionada:
1 Tim. 4:6-16

PABLO ESCRIBIÓ ESTAS palabras poco después de la presentación de las calificaciones para aquellos que serían líderes en la iglesia. Él sabiamente comenzó el Versículo Clave con, “Ten cuidado de ti mismo.” Es nuestra primera responsabilidad. Todos los líderes potenciales deberían examinar primero sus propios corazones para ver si ellos son aceptables

ante Dios. Para hacer esto eficazmente no deben medirse o juzgarse con otros, o con sus propios estándares imperfectos, sino

con el estándar del Señor del amor perfecto. “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (Mat. 22:37-39) Estas amonestaciones indican cómo estos atributos del carácter deberían demostrarse especialmente a los hermanos. Pueden reflejarse en la bondad fraternal, en la ternura de una palabra o acto, en la compasión por las debilidades de otros, y una apreciación por las virtudes de otros. Esto requiere que tengan la longanimidad, y la tolerancia paciente de amor y un interés sincero por el bienestar, los derechos, y las responsabilidades de todos. — 1 Cor. 13:4-8; Rom. 13:10

Ellos deberían tener un deseo más ferviente para complacer a Dios en pensamiento, palabra, y hecho. Podemos ver este tipo de disposición apropiada cuando leemos, “Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía, y redentor mío.” (Sal. 19:14) Que oración tan apropiada por todos aquellos que desean servir al Señor. Esta actitud de sumisión total de corazón y voluntad es absolutamente necesaria para ser un siervo de Dios —alguien que está listo para servirle por dar su todo.

El Apóstol escribe en 2 Cor. 13:5, “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos.” Él nos dice que la firmeza doctrinal es muy importante, pero que no es suficiente; hay que estar “en la fe,” (1 Cor. 16:13) en el sentido de ejercer fe en el Señor. Por su parte esto implica fe y confianza en Jehová respecto a todos los asuntos que tratan con el arreglo congregacional según el designio de Dios. Se nos dice, “Examinadlo todo; retened lo bueno.” (1 Tes. 5:21-26) Esto debería ayudarnos a recordar que el pueblo del Señor no debería aceptar lo que oye sin un examen apropiado, debería usar el buen juicio en cuanto a lo que es apoyado por las escrituras. Esto es el deber de cada hijo de Dios para juzgar lo que es correcto y lo que es incorrecto. Examinando las escrituras implica ser “enseñado por Jehová,” (Isa. 54:13; Juan 6:44,45), y ayudará a hacer que el neófito esté aun más fuerte en la palabra de

verdad. Se nos ha dicho, “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.” —2 Tim. 2:15

La lección para todos nosotros es que deberíamos estudiar para saber lo que aprobaría Dios. Nosotros debemos estudiar la doctrina, estudiar nuestro curso de conducta, estudiar para protegernos del error y de un espíritu mundano. Lo que es verdad para todos es verdad especialmente para aquellos que son honrados con un papel especial en la iglesia, los ancianos.

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para 27 de marzo

La Adoración Inspira Servicio

Versículo Clave: “Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.”

– 1 Tim. 5:8

Escritura Seleccionada:

1 Tim. 5:1-22

SI DESEÁRAMOS

PARAFRASEAR el tema de esta escritura, diríamos que el que no proveyó para aquellos que dependen de él, especialmente los de su propia casa, negaría la fe y sería peor que un incrédulo.

Pareciera que esto se enfocaría particularmente en los deberes de un marido para con su esposa e hijos, ya que el Apóstol Pablo

estaba escribiendo acerca de las calificaciones de los líderes en la iglesia que siempre eran hombres. (1 Tim. 2:12) Ya que Dios ha aprobado el matrimonio y el arreglo familiar, no le agradaría si sus siervos descuidaran sus deberes respecto a sus familias. Ellos

deberían procurar seguir la dirección del Señor y la influencia del Espíritu Santo en todos los asuntos de la vida. “Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.” —Santiago 3:17

Si una persona que es activa en el servicio de Dios es negligente en alguna cosa que el Padre ha demostrado que esté aprobado por él, aparentemente no estaría llevando la vida de un “vencedor”. (1 Juan 5:4) Esto se nos hace aparente en las palabras, “no provee para los suyos.... ha negado la fe.” (1 Tim. 5:8) Las palabras “la fe,” parecerían incluir pensamientos y expresiones de amor, compasión, interés sincero y cuidado. Esto también implicaría ser fiel a, “la fe que ha sido una vez dada a los santos.” (Judas 3) La fe en el sacrificio del Redentor, en nuestra justificación a la vida, en las maravillosas promesas de la palabra de Dios, en el Señor y los hermanos son todas partes importantes de llevar una vida que complace a Dios. No hacer caso de las directivas de la palabra de Dios en cualquier cosa sería negar la fe de igual modo como lo sería el fracaso de guardar las doctrinas.

El enfoque de nuestras vidas debería ser, “Presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.” (Rom. 12:1) Al mismo tiempo el Padre Celestial desea que su pueblo haga provisión razonable para los que dependen de ellos. Nuestras propias casas son nuestra primera responsabilidad. Debemos aplicar entonces las palabras del Apóstol, “Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.” (Gál. 6:10) Después de la familia de la fe vendrían nuestros parientes. Por supuesto, desde el punto de vista de Dios, todos los miembros del cuerpo de Cristo serían miembros de nuestra propia familia, y su bienestar sería nuestra responsabilidad. Esto sería verdad sobre todo al examinar las responsabilidades que tendría un anciano en cuanto a su bienestar espiritual. Este aspecto de nuestra lección puede demostrarse en las palabras, “Pero vosotros, amados,

edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo” (Judas 20) Esto debe hacerse con un espíritu de lealtad y devoción a Dios, y a su hijo.

Qué ejemplo tan perfecto del servicio que se nos ha dado en nuestro Señor Jesús, que siempre, y en todos los asuntos tenía un interés sincero por el bienestar de otros. Él diariamente “encomendaba la causa al que juzga justamente.” (1 Pedro 2:23) Que todos nosotros nos esforcemos por servirle a lo mejor de nuestras capacidades, y adorarle “en espíritu y en verdad” —Juan 4:24

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para 3 de abril

Recordando a Jesucristo

Versículo Clave: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.”
– 2 Timoteo 2:15

Escritura Seleccionada:
2 Timoteo 2:8-15

HAY MUCHAS COSAS POR las cuales deberíamos recordar a Jesucristo. La lección de hoy identifica varias maneras en las cuales él era un ejemplo para nosotros tanto para recordar como para seguir. Primero, el Apóstol Pablo declara que deberíamos acordarnos “de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio.”

(2 Tim. 2:8) Lo mismo que David era el rey de Israel en el apogeo de su existencia nacional, de igual modo que Jesucristo, nacido directamente del linaje de David, y de ahí su simiente, ha de ser el

gran rey de Israel y del mundo entero en la edad venidera cuando todas las naciones de la tierra serán bendecidas. —Gen 22:18

Para que Jesús se hiciera el gran rey del mundo, primero él tuvo que morir como el Redentor del hombre, un precio de rescate por Adán y su posteridad, para satisfacer las exigencias de la Justicia y ganar la liberación de la raza adámica de la prisión del pecado y de la muerte. La muerte de Jesús en la cruz del Calvario como un ser humano perfecto proporcionó aquel precio. Sin embargo, también se requirió su resurrección de entre los muertos por el poder fuerte de Dios a fin de que este pago pudiera dejarse entonces en las manos de la Justicia. Su resurrección también demostró que una esperanza semejante de resucitarse de entre los muertos también estaría disponible para otros algún día en el futuro de acuerdo con el plan de Dios.

Los versículos 9-12 de nuestra lección señalan otra conmemoración importante de Jesucristo. Debemos recordar que él sufrió y aguantó muchas cosas, y fue llamado un malhechor por muchos. Cuando recordamos el ejemplo de Jesús en cuanto a esto, es para el objetivo especial de comprender que a medida que nos esforzamos por ser un seguidor verdadero de él, también sufriremos y aguantaremos muchas cosas. “Si somos muertos con él, también viviremos con él; si sufrimos, también reinaremos con él.” (2 Tim. 2:11-12) Cuando recordamos que su sufrimiento debía ayudarlo a llegar a ser un sumo sacerdote misericordioso (Heb. 2:17), también comprendemos que hemos sido llamados para formar parte de este mismo oficio. Como tales, también debemos pasar por las mismas experiencias que él para que también podamos hacernos misericordiosos y comprensivos a los problemas del mundo.

En los versículos 13 y 14, Pablo nos aconseja más. Él dice que deberíamos mantener fuerte nuestra fe, recordando que nuestro Señor nos será fiel en todas nuestras experiencias. Él también dice que deberíamos recordar de evitar de involucrarnos en contiendas

sobre palabras. Muchas veces los Escribas y los Fariseos habían tratado de tropezar a Jesús “sobre palabras, lo cual para nada aprovecha” (versículo 14), pero él no cedió a esta tentación. Jesús, más bien, habló clara y sencillamente, de tal modo que sus oyentes podían entender, usando ejemplos simples de la naturaleza y de la vida humana cotidiana que le rodeaba. El seguidor de Cristo también debería recordar su ejemplo al respecto.

El Versículo Clave de nuestra lección señala otra manera en la cual deberíamos recordar a Jesucristo. Él pasó mucho tiempo meditando y estudiando la palabra de verdad de su Padre. El objetivo de esto no fue simplemente para llenar su mente de hechos e información, sino para hacer lo que indica este versículo. Él estudió estas cosas de modo que su carácter pudiera ser encontrado aprobado de Dios, y que él pudiera ser un obrero fiel de su Padre. Igualmente para nosotros, nuestro objetivo en el estudio de la palabra de Dios consiste en que podamos ser aprobados y también ser obreros fieles del Señor en todas las cosas.

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para 10 de abril

La Alabanza Nos Edifica

***Versículo Clave: “Y a aquel
que es poderoso para
guardaros sin caída, y
presentaros sin mancha
delante de su gloria con gran
alegría, al único y sabio***

Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.”

– Judas 24-25

***Escritura Seleccionada:
Judas 17-25***

EN SU EPÍSTOLA, JUDAS describe las condiciones que pertenecen a nuestro día. “En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos. Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu.” (Judas 18-19) Está en medio de tales malas condiciones

que el pueblo realmente consagrado al Señor vive hoy. Judas nos recuerda que la mano de Dios está todavía con su pueblo hasta en medio de tal maldad, y por lo tanto debemos seguir el trabajo de edificarnos “sobre nuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo.” —Judas 20

Tres cosas importantes se indican en el versículo citado arriba. Primero, tenemos una estructura fundamental de la fe, centrada en Jesús, la roca de nuestra salvación. Segundo, debemos construir sobre esta fundación. El pensamiento no es que cada uno de nosotros construya individualmente, aunque cada uno de nosotros individualmente debiera hacer firme nuestra vocación y elección, sino que el pensamiento es que juntos como el cuerpo de Cristo edificamos el uno al otro. Hacemos esto por reunirnos y estudiar juntos, teniendo cuenta de las experiencias de cada uno y ayudando el uno al otro con éstas, y siendo ejemplos el uno para el otro. Tercero, el versículo citado arriba señala la importancia de la oración. “Orando en el Espíritu Santo” simplemente significa que nuestras oraciones deben estar basadas siempre en el deseo de someternos al poder guiador del Espíritu Santo de Dios, “Hágase tu voluntad.” —Mat 6:10

“Conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.” (Judas 21) Otra responsabilidad importante del pueblo del Señor durante este tiempo malévolo es mantenernos en el amor de Dios. Jesús, profetizando acerca de nuestro día declaró, “Por haberse

multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.” (Mat. 24:12) Una de las maneras en la cual debemos guardarnos en el amor de Dios es demostrar constantemente a otros este rasgo de carácter. “Tengan compasión de los que dudan,” dice Judas (versículo 22, NVI). Aun en un mundo tan mal debemos tener compasión por otros porque ellos han sido víctimas de los malos deseos y obras de Satanás. Debemos recordar que “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito.” —Juan 3:16

Nuestros Versículos Claves nos recuerdan que puesto que vivimos en una época tan malévola estamos propensos a caernos si estamos abandonados a nuestros propios recursos. Dios, sin embargo, es capaz de mantenernos rectos en este camino angosto. De hecho, podemos presentarnos sin mancha delante de Dios, pero sólo por el mérito de la sangre de Jesús y el manto de su justicia. No obstante, si seguimos en esta misma condición y bordamos nuestras prendas con los frutos y las gracias del Espíritu Santo, resultará que seamos acompañados “con gran alegría ante su gloriosa presencia.” —Judas 24

Siguiendo los Versículos Claves, Judas termina su epístola con un reconocimiento de la “gloria y majestad, imperio y potencia,” de nuestro Padre Celestial. En este versículo, Dios se reconoce como nuestro Salvador, no que él fuera la misma persona que Jesús, sino que este gran plan de salvación para el hombre era “del” designio del Padre, y se realizaría “por” la fidelidad del Hijo. —1 Cor. 8:6

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para 17 de abril

¡Hosanna!

Versículo Clave: “Y los que iban delante y los que venían detrás daban voces, diciendo: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!”
– Marcos 11:9

Escritura Seleccionada:
Marcos 11:1-11

llamó dos de sus discípulos y les envió con instrucciones específicas acerca del pollino que debían traer para esta ocasión.
—Marcos 11:1-7

LA LECCIÓN DE HOY presenta el relato de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Esto había sido profetizado por Zacarías. Él declara, “Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.” (Zac. 9:9) Recordando esta profecía, Jesús

Habiendo conseguido al pollino, Jesús se sentó sobre él y comenzó a entrar en la gran ciudad de Jerusalén. Tal era la costumbre de los grandes reyes de Israel que entrarían en la ciudad de esta manera para recibir su coronación. Como una señal adicional de respeto y honor, el versículo 8 declara que “también muchos tendían sus mantos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían por el camino.” Se piensa que cuando el animal pasó sobre estas prendas y ramas, la gente rápidamente las recogió y las devolvió al frente de la procesión, colocándolas otra vez en el suelo y así repitiendo el proceso hasta que se alcanzara su destino final— el templo.

La parte más impresionante de esta procesión por la ciudad al templo era el grito del pueblo como registrado en el Versículo Clave y en el versículo que sigue, en el cual dijeron, “¡Bendito el reino de nuestro padre David que viene! ¡Hosanna en las alturas!” (Marcos 11:10) La palabra “Hosanna” era una exclamación de adoración y, literalmente traducida, significa “Salve ahora!” Era el deseo del pueblo que Jesús, el que había efectuado tantos milagros, aun resucitando a los muertos, fuera el que restablecería ahora el reino de Israel a la gloria que tenía bajo su padre David. Seguramente,

pensaban que, el que tenía el poder de resucitar a los muertos, podría restaurar la grandeza de su nación y levantar el yugo de esclavitud a Roma. Esto era su deseo, y el grito “¡Hosanna!” indicaba que quisieran que se efectuara ahora, no en el futuro.

En el versículo 11 de nuestra lección se nos dice que al entrar en Jerusalén Jesús fue al templo, y luego dejó a la multitud y silenciosamente con sus discípulos salió de la ciudad y se dirigió para Betania. Fue entonces, y a lo largo de los días subsecuentes hasta su muerte, que Jesús pasó mucho tiempo enseñando y explicando a sus discípulos que, aunque él hubiera entrado en la ciudad y hubiera sido proclamado como el siguiente gran rey de Israel, él de hecho no establecería su reino ahora. Más bien, pronto él entregaría su vida a fin de que Adán y toda la raza humana pudieran tener una oportunidad de ser restaurados en el reino venidero, “al debido tiempo.” Esto no sería sólo un reino para Israel, sino incluiría al mundo entero. “Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra.” —Fil. 2:10

Aunque el grito “¡Hosanna!” no fue contestado durante el primer advenimiento de Jesús, Dios no ha olvidado el gemido de la familia humana. Pronto, “vendrá el Deseado de todas las naciones... y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos.” —Hag. 2:7,9

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para 24 de abril

Cristo Ha Resucitado

Versículo Clave: “He aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron.”
– Mat. 28:9

Escritura Seleccionada:
Mat. 28:1-17

TODOS LOS CUATRO evangelios presentan distintos, pero no contradictorios, detalles en cuanto al relato histórico de la resurrección de Jesús y sus apariencias subsecuentes durante los cuarenta días antes de su ascensión al cielo. En la lección de hoy examinaremos la perspectiva del evangelio de Mateo. Es evidente

del relato de Mateo (y de los demás) que algunas seguidoras de Jesús fueron las primeras en entender y creer que él había sido resucitado de entre los muertos. Mateo expresamente identifica a María Magdalena “y a la otra María” como las que fueron al sepulcro temprano el primer día de la semana. (Mat. 28:1) María Magdalena fue aquella de la cual Jesús había expulsado a siete demonios (véase Lucas 8:2), y ella posteriormente se hizo una seguidora asida de él. La María que se menciona aquí fue María, la madre de Jacobo y de José, y supuestamente fue una tía de Jesús (compárese Mat. 27:56,61 y Juan 19:25).

Cuán humillados deben haberse sentido más tarde los once discípulos por el hecho de que estas mujeres, junto con las otras mujeres mencionadas en los relatos de Marcos, Lucas, y Juan, fueron las primeras a las cuales se les dio el privilegio de testificar de la resurrección de Jesús de entre los muertos. Su fe simple pero fuerte en el Maestro fue recompensada de esta manera. Cuando llegaron al sepulcro temprano por la mañana, la piedra que cubría la entrada había sido removida y, de hecho, un ángel de Dios estaba sentado sobre ella. (Mat. 28:2) El relato dice que el aspecto del ángel asustó terriblemente a los guardas del sepulcro, pero no hay ningún registro de que las mujeres tuvieron miedo. El ángel les dijo, “No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.” —Mat. 28:5-6

El ángel entonces les ordenó a las mujeres de ir e informar a los once discípulos de que Jesús había resucitado y que pronto él iría delante de ellos a Galilea, donde le verían. Las mujeres, otra vez demostrando su fe, hicieron exactamente lo que el ángel les había mandado y corrieron para dar las nuevas a los discípulos de lo que habían atestiguado. (Mat. 28:7-8) Nuestro Versículo Clave indica que cuando las mujeres fueron para informar a los discípulos de estas cosas, Jesús mismo les apareció. De inmediato ellas se postraron a sus pies y le adoraron. Adorarlo literalmente a sus pies era una señal de humildad, lealtad profunda, y servidumbre, y de seguro agradó a Dios. Confirmando las palabras del ángel en el sepulcro, Jesús ordenó a las mujeres, “Id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.” —Mat. 28:10

El evangelio de Mateo pasa a decir que los once discípulos siguieron las instrucciones que les relataron las mujeres y viajaron a Galilea donde de veras vieron al Jesús resucitado. El relato dice, “Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban.” (Mat. 28:17) Los versículos finales del evangelio de Mateo registran el reconocimiento de Jesús de su posición alta, relatan su comisión a los discípulos, y proporcionan su aseguramiento de que estaría con ellos siempre. “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.” —Mat. 28:18-20

La Nueva Creación:

“En el Principio”

Parte II

UNA HIPÓTESIS COSMOGÓNICA

Para ayudar a algunos de nuestros lectores, vamos a exponer brevemente una de las concepciones formuladas a propósito del período de la Creación, y conocidas bajo el nombre de la “Teoría de Vail” o la “Teoría de la bóveda” que interesa especialmente al autor. Trataremos, más tarde, de descubrir la armonía que existe entre esta hipótesis y el relato de Génesis 1:1 a 2:3.

En primer lugar, comencemos con la condición indicada en Génesis 1:2; “La tierra” *estaba* desolada, vacía, tenebrosa. El hombre sabio no tratará de adivinar lo que Dios no ha revelado respecto a la manera en la cual procedió para reunir los átomos de la tierra. Lo que no se revela pertenece a Dios y es prudente esperar pacientemente lo que desvelará más tarde cuando haya venido el momento. Armado con el pico y con la pala, el hombre del ojo escrutador ha encontrado que la corteza terrestre está formada de diversas capas o estratos sobrepuestos, todos demostrando que antaño fueron maleables y húmedos, excepto las rocas primitivas sobre las cuales se construyen estas capas, o estratos con más o menos regularidad. Estas rocas de base indican claramente que antaño fueron maleables y fluidos a causa de un calor intenso. Los eruditos están de acuerdo aun generalmente para afirmar que, a poca profundidad bajo la “corteza” terrestre, la tierra todavía es ardiente y en estado de fusión.

Estas rocas primitivas o ígneas (granito, basalto, etc.) deben haber sido, en cierto momento, llevadas a una temperatura tan elevada que todos los elementos combustibles que ellas contenían debieron haber sido quemados. Y ya que estas rocas de profundidad constituyen la parte inferior de la corteza terrestre, tenemos toda razón para creer que esto fue el tiempo en el cual

toda la tierra era una masa de blanco incandescente. En este momento, el agua y los minerales que ahora se encuentran en las capas superiores, o estratos, depositados en el agua, deben haber sido cambiados en el estado gaseoso y rodearon la tierra de una bóveda impenetrable alcanzando kilómetros de espesor en todas las direcciones. La rotación de la tierra sobre su eje debe haber impreso a esta masa gaseosa un movimiento semejante al mismo tiempo que la concentraba más particularmente en la región del ecuador. A medida que la tierra se enfriaba, la temperatura de esta masa gaseosa iba disminuyendo también y sus elementos constitutivos pasaban del estado gaseoso al estado sólido y líquido, los minerales más pesados gravitando en estratos hacia abajo. En esta fase de su formación, la tierra debía parecerse probablemente al modo en el cual se presenta actualmente el planeta Saturno rodeado de sus “anillos”.

Mientras que el enfriamiento se acentuaba, estos anillos, separados y más o menos alejados unos de otros adquirieron un movimiento de rotación diferente de aquel de la tierra y gravitaron así cada vez más cerca de ella. Uno tras otro, se precipitaron sobre la superficie de la tierra. Después de la formación del “firmamento” o “extensión” o “atmósfera”, estos diluvios proviniendo de los “anillos” que bajaban, alcanzaron naturalmente la tierra a partir de ambos polos, los puntos más distantes del ecuador, los puntos donde la fuerza centrífuga se hace sentir menos en oposición a la región del ecuador donde alcanza su máximo. El quebrantamiento de estos “anillos”, en intervalos largos, provocó numerosos diluvios y acumuló capas estratificadas tras capas estratificadas en la superficie de la tierra. El aflujo de las aguas de los polos hacia el ecuador dispersó desigualmente las arenas silíceas, los limos o los aluviones y los minerales. Estas aguas, fuertemente mineralizadas, cubrían así toda la superficie de la tierra exactamente como se describe en el principio del relato de Génesis.

En el transcurso de cada uno de estos largos “días” de siete mil años, se desarrolló cierto trabajo así como lo relata Génesis. Es

posible que cada uno de ellos se acabara por un diluvio aportando cambios radicales y preparando el camino para otras etapas de creación y de preparación para el hombre. Esta teoría de Vail avanza que el último de estos “anillos” sólo estaba formado de agua que no contenía ni impurezas ni minerales en disolución, un agua pura. Este último “anillo” todavía no se había roto ni se había caído sobre la tierra cuando Adán fue creado, pero rodeaba completamente nuestro planeta como un velo translúcido por encima de la atmósfera. Él servía, como lo hace el vidrio blanqueado de un invernadero, para igualar la temperatura de suerte que el clima en los polos debiera ser poco diferente (si lo fuera) del ecuador. En tales condiciones, las plantas tropicales crecían por todas partes como demuestra la geología. Las tormentas, que resultan de los cambios rápidos de la temperatura debían haber sido desconocidas en aquella época y, por razones análogas, no debía haber llovido.

El relato de las Escrituras concuerda con estos datos, diciendo que no hubo lluvia antes del diluvio, que la vegetación era regada por un vapor que se elevaba de la tierra, es decir, que el clima era aquel de un invernadero templado y húmedo (Génesis 2:5, 6). Después del diluvio que sobrevino en tiempos de Noé, se produjeron grandes modificaciones y en particular una disminución importante de la duración de la vida humana. Cuando se rompió el velo de agua suspendido en el aire, cesó la condición de invernadero templado: la región del ecuador, la línea imaginaria seguida por el sol, se hizo más caliente, al mismo tiempo que en los polos el cambio debió haber sido terrible, una transición casi instantánea de la temperatura de un invernadero templado a la del frío polar.

Se ha encontrado, en la región ártica, pruebas de este enfriamiento súbito de la temperatura. Dos mastodontes completos han sido encontrados envueltos completamente en hielo sólido y claro que debió haberlos sorprendido y haberlos congelado en el campo. Se ha encontrado también toneladas de colmillos de elefantes en las mismas planicies congeladas de Siberia que no es precisamente

un lugar de hábitat ideal para los elefantes y los mastodontes, etc. En la misma comarca y siempre en el hielo, también encontramos un antílope. Pero lo que demuestra que el efecto de sorpresa debió haber sido inmediato, es que se halló en el estómago del animal alguna hierba no digerida, alguna hierba que acababa de ser comida por el animal solamente unos cuantos momentos antes de ser congelado hasta la muerte — y esto en un país donde, en la actualidad, ninguna hierba puede crecer.

Esta caída súbita y torrencial de agua — esta rotura súbita del sobre que mantenía el equilibrio entre el calor de la tierra y aquel del sol — produjeron los inmensos campos de hielo y las banquisas de las regiones polares de las cuales se desprenden cada año centenas de icebergs flotando aun hacia el ecuador. Por lo que se puede juzgar, tal fue el proceso durante siglos pero que va disminuyendo ahora. En esta fase estamos en la época glacial de los geólogos cuando los icebergs enormes llevados por las corrientes rápidas, cavaron grietas profundas, a través de Norteamérica y que todavía se puede observar en las colinas; Europa del noroeste lleva el mismo testimonio en las suyas. Sin embargo, no fue lo mismo en Europa del sudeste, en Armenia y en los países limítrofes — la cuna de nuestra raza, allí donde el arca fue también construida, y cerca del cual, sobre el Monte Ararat, se puso finalmente. Según los profesores Wright y Sir T. W. Dawson L.L.D., F.R.S. y otros geólogos, todas estas comarcas de Arabia habrían sido el objeto de un *hundimiento general del suelo* seguido de un levantamiento de éste. Pareciera que este testimonio implica que el arca haya flotado en un remolino relativamente tranquilo con relación a la riada general de las aguas. Es lo que parecen indicar las capas extremadamente espesas de sedimentos que se encuentran en toda esta comarca. Es evidente que toda la tierra fue sumergida por las aguas llegando de los polos Norte y Sur, mientras que la cuna de la raza fue primero el centro de una depresión seguida en el momento conveniente de un levantamiento de terreno. He aquí lo que escribió acerca de esta cuestión el Prof. G.F. Wright, geólogo bien conocido de la

universidad de Oberlin (Ohio) tal como lo publicó el *Journal* de Nueva York para la fecha del 30 de marzo de 1901.

CONFIRMACIÓN DEL DILUVIO

El Prof. George Frederic Wright, de la Universidad de Oberlin, bien conocido por sus trabajos en la geología, regresó de un viaje a Europa. Es el autor de los “Glaciales de Norteamérica” y de otros tratados de geología en relación con la época glaciaria. Él acaba de terminar un viaje de estudio, en el transcurso del cual estaba preocupado sobre todo de examinar ciertas formaciones geológicas y de identificar algunos indicios en particular en Siberia, aunque sus exploraciones le hayan conducido a otras partes del Asia y a África.

“La meta principal del viaje del profesor Wright era de responder, si fuera posible, a una cuestión muy controvertida entre los geólogos, a saber, si Siberia había estado cubierta, en la época glaciaria, con hielo por completo como Norteamérica y algunas partes de Europa.

“Muchos geólogos, incluso buen número de eruditos eminentes rusos, creen que Siberia estaba cubierta con hielo.

“Como resultado de sus estudios actuales, el Prof. Wright cree, al contrario, que en los tiempos muy remotos en que Norteamérica estaba cubierta con hielo, Siberia estaba cubierta con agua.

“Ahora bien, el agua y el hielo fueron prácticamente fases del diluvio bíblico.

“Lea primero un resumen de la descripción del diluvio según Génesis:

“Y fue el diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas crecieron, y alzaron el arca, y se elevó sobre la tierra.

“Y las aguas subieron mucho sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos.

“Quince codos más alto subieron las aguas, después que fueron cubiertos los montes.

“Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices, todo lo que había en la tierra, murió... y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca.

“Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento cincuenta días.”
Génesis 7:17-24.

“Ahora escuche lo que dice el Prof. Wright:

“No encontré ningún rastro del fenómeno glaciación sur del 56o paralelo. No fui más al norte; pero según otras cosas, estoy convencido de que, allí, el país estaba cubierto de hielo como lo estaba América donde se encuentra rastros hasta la latitud de Nueva York.

“No pudimos identificar ninguna indicación revelando un hundimiento extenso de toda esta región como aquí por ejemplo.

“En Trebisonda, en las orillas del Mar Negro se identificó la prueba de una depresión de cerca de 210 metros como la indican ciertas capas de arena sobre las colinas.

“Estuvo en el centro de Turkestán que las aguas alcanzaron su altura más grande ya que allí encontramos las mismas capas de arena más de 600 metros por encima del nivel del mar.

“La parte meridional de Rusia está cubierta con el mismo depósito de tierra negra que encontramos en Turkestán.

“Existen otras pruebas también que las aguas habían cubierto en otro tiempo esta parte del globo. En particular, la presencia de

focas en el lago Baikal (Siberia) situado 480 metros por encima del nivel del mar. Las focas que encontramos son del mismo género que aquellos que se encuentran en el Ártico y que se encuentran también en el Mar Caspio.

“La única hipótesis que se impone por lo tanto es que estas focas quedaron atrapadas allí cuando las aguas se retiraron. El descubrimiento más sensacional de todo fue quizás aquel que se efectuó en Kiev en el río Dniéper donde se encontraron herramientas de piedra 16 metros debajo del depósito de la tierra negra que demuestra que el agua vino allá después de la creación del hombre.

“Esto nos permitió determinar por lo tanto la época donde se efectuó esta depresión. Después de que el hombre hubiera aparecido en esta parte del globo, se produjo un hundimiento de 250 metros en Trebisonda, mientras que en Turkestán del sur las aguas subieron hasta más de 600 metros. Las herramientas encontradas eran del mismo género que los descubiertos en América del Norte antes del período glaciario que parece establecer que la depresión se produjo allí cuando la avalancha de hielo llegaba aquí.

“De hecho, era prácticamente el diluvio.”

Conociendo el fin desde el comienzo, Jehová colocó al hombre en la tierra en el momento oportuno. El último de los anillos se cayó al debido tiempo en un diluvio que destruyó a la raza depravada en los días de Noé y fue el punto de partida de nuestra dispensación actual conocida en las Escrituras bajo el nombre de: “presente mundo malo”. La desaparición de esta vaina de agua que rodeaba la tierra, introdujo no sólo las temporadas muy diferentes del verano y del invierno e hizo posibles las tempestades violentas, sino que el arco iris pudo también aparecer. Se lo percibió en efecto por primera vez sólo después del diluvio, ya que, antes, los

rayos directos del sol que no podían penetrar la bóveda, no podían formar un arco iris. —Génesis 9:12-17.

Desde que escribimos lo que precede, hemos recortado de la revista *Scientific American* la carta siguiente del mismo Prof. Vail:

“A PROPÓSITO DEL MAMUT CONGELADO”

“Al Señor Redactor de la *Scientific American*:

“Leí con gran interés en su número del 12 de abril la nota concerniente al descubrimiento reciente, por el Doctor Herz, del cuerpo de un mamut atrapado en el hielo en Siberia oriental. Este descubrimiento es, a mi juicio, más que una “piedra de Roseta”¹ en la senda del geólogo. Ella constituye el testimonio más convincente al apoyo de la hipótesis siguiente: todas las épocas glaciares y todos los diluvios que la tierra jamás haya visto, fueron provocados por la disminución progresiva y sucesiva de los primeros vapores de la tierra que quedaban alrededor de nuestro planeta, como las nubes vaporosas quedan actualmente alrededor de los planetas Júpiter y Saturno.

(1) Piedra encontrada en el transcurso de la expedición de Bonaparte en Egipto, y que permitió a J. Francisco Champollion de descifrar los jeroglíficos egipcios. —*Trad.*

“Permítame sugerir a mis colegas geólogos que los restos de los vapores del agua terrestre pueden haber girado alrededor de la tierra, como la bóveda del planeta Júpiter, y esto hasta épocas geológicas muy recientes. Estos vapores deben haberse condensado más particularmente al nivel de las regiones polares debido a una menor resistencia y a una atracción más grande que se ejerce allí, y esto muy ciertamente en forma de inmensas avalanchas de nieves telurio-cósmicas. Una bóveda como ésa, un techo verdadero del mundo, debe haber templado el clima hasta los polos y proporcionado así los pastos al mamut y a sus congéneres de la región ártica, haciendo esta parte del globo una

tierra de invernadero bajo un techo de invernadero. Si se admite esto, no se puede poner límites en las proporciones enormes y en la eficacia de las avalanchas que se cayeron de la bóveda y afligieron a un mundo exuberante de vida. Parece que el mamut del Dr. Herz (así como para muchos otros encontrados en el hielo y todavía teniendo hierba no digerida en el estómago) prueba que estuvo sorprendido repentinamente por una caída abrumadora de nieve. En ese caso, la presencia de hierba aún no masticada en la boca establece sin equívoco que el animal ha sido golpeado hasta la muerte en una tumba de nieve. Si se reconoce esto, tenemos allí lo que puede haber sido una *fuentes completamente posible de nieves glaciares*, y podemos con alegría poner a un lado la idea poco filosófica que la tierra se hubiera enfriado con el fin de tener su abrigo de nieve, mientras que al contrario *las nieves se cayeron sobre ella provocando su enfriamiento*.

“Al tiempo en que la tierra era todavía una masa fluida incandescente, el agua de los océanos debía haber existido en forma de vapores muy altos en el cielo así como una cantidad inconmensurable de minerales y de metales en el estado de sublimación. Si suponemos que estos vapores formaron un sistema de anillos que recuperaron contacto con la tierra en el transcurso de las edades, algunos de ellos aun permaneciendo hasta que el hombre ya hubiera aparecido, podemos explicar muchas cosas permanecidas oscuras y misteriosas hasta este día.

“Ya, en 1874, expuse algunas de estas ideas en forma de folleto, y es con la esperanza que los pensadores de este vigésimo siglo querrán examinarlos que menciono aquí la ‘Teoría de la Bóveda.’

Isaac N. Vail.”

LA SEMANA DE LA CREACIÓN

Con esta vista general de la creación presente en la mente, ahora volvamos al relato de Génesis y tratemos de ponerlo en

consonancia con estas hipótesis. Y en primer lugar, observemos que la Semana de la Creación comprende cuatro partes:

(1) Dos días o épocas (según nuestros cálculos 2 veces 7.000 años o sea 14.000 años) fueron empleados para preparar la tierra para la vida animal. (2) Los dos días siguientes o épocas (a saber, 2 veces 7.000 años = 14.000 años también) fueron empleados para producir la vegetación y las formas inferiores de la vida (conchas, etc.) y depositar la caliza, el carbón y los otros minerales. (3) Los dos días-épocas siguientes (otro $7.000 \times 2 = 14.000$ años más según nuestros cálculos) vieron aparecer seres vivos que se *mueven* (en el mar y sobre la tierra), la vegetación, etc. continuando a desarrollarse, todo preparando la introducción del hombre, la imagen terrestre de su Creador, “coronado de gloria y de honra”, para ser el rey de la tierra. (4) La creación del hombre, el acto final, se efectuó a finales del sexto día o época, y a principios del séptimo, según lo que está escrito: “Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo.”

DOS TESTIMONIOS FIELES

El Profesor Silliman declara:

“Cada aspecto importante del planeta en su estructura corresponde al orden de los acontecimientos registrados en la historia sagrada... Esta historia [la Biblia] proporciona una explicación de importancia igual a la de la filosofía y de la religión y encontramos en el planeta mismo prueba de que el relato [de la Biblia] es verdad.”

A propósito de la exposición de la creación según Génesis, el Prof. Dana declara:

“En esta sucesión, no observamos simplemente un orden en los acontecimientos semejante al que nos proporciona la ciencia, sino que hay en este arreglo [o disposición —*Trad.*] una organización y

una profecía de largo alcance que ninguna filosofía hubiera podido alcanzar, aun habiendo sido puesta al tanto de los hechos.”

Más adelante, él añade:

“Ninguna mente humana fue testigo de los acontecimientos, y nadie, en esta aurora del mundo, a menos que sea dotado de una inteligencia supra-humana, hubiera podido concebir tal plan ni hubiera colocado la creación del sol, la fuente de luz para la tierra, tanto tiempo después de la creación de la luz, en el cuarto día, y lo que es también singular entre la creación de las plantas y la de los animales mientras que esta luz solar es de vital importancia para las dos. Nadie hubiera podido alcanzar las profundidades de la filosofía que se extrae del plan entero.”

EL PRIMER DÍA-ÉPOCA DE LA CREACIÓN

Y el Espíritu de Dios se movía² sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

(2) Ref. Concordancia Strong 7363 (raíz primitiva: “empollar”)

La naturaleza y la causa física de la luz misma aún sólo se conocen imperfectamente. Todavía no hemos podido³ aportar una solución verdaderamente satisfactoria a la pregunta: ¿Qué es la luz? Sabemos, sin embargo, que ella es esencial para toda la naturaleza. No estamos sorprendidos por lo tanto de encontrarla al principio de la actividad divina cuando ésta comenzó a laborar sobre la tierra desolada y yerma con el fin de prepararla para el hombre. La naturaleza de la energía divina que representa la palabra “empollaba”, parece haber sido un principio *vitalizador* (“vitalizing”), tal vez algunas fuerzas eléctricas luminosas como las *auroras boreales* o las luces polares. Es también posible que la energía haya precipitado algunos de los anillos pesados y compuestos de agua y de minerales, de suerte que se pudiera comenzar a distinguir la luz y la oscuridad, el día y la noche, no obstante, sin poder discernir todavía ni las estrellas ni la

luna ni el sol a través de los anillos pesados, o tipos de “mantillas” que aún rodeaban la tierra.

(3) Escrito en 1904 (copyright).—*Trad.*

“Y fue la tarde y la mañana un día.” Así como para los días solares hebreos, fue así para estos días-épocas, la tarde vino primero, cumpliendo gradualmente la intención divina hasta su terminación, luego otro día de 7.000 años, asignado a otra obra, comenzaría oscuramente y progresaría hasta su terminación. Este período (o este “día”), la ciencia lo cualifica como el período Azoico, o sin vida.

EL SEGUNDO DÍA-ÉPOCA DE LA CREACIÓN

Luego dijo Dios: Haya expansión [firmamento, atmósfera] en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. Y llamó Dios a la expansión [firmamento o atmósfera] Cielos.

Este segundo día-época de 7.000 años fue totalmente consagrado a la formación de una atmósfera. Ésta, según toda probabilidad, se desarrolló de manera perfectamente natural como lo hacen la mayoría de las obras maravillosas de Dios, aunque no sean menos obras que él concibió, ordenó, creó. La caída del “anillo” de agua y de los minerales permitió que la luz llegara a la tierra en el transcurso del primer día-época. Este “anillo” que entraba en contacto con la tierra todavía calentada y cubierta con aguas hirvientes y humeantes, produjo diversos gases que, elevándose, formaron una masa gaseosa, o un firmamento, o una atmósfera, todo alrededor de la tierra, tendiendo a retener hacia arriba las aguas de los “anillos” aún existentes. Este “día” como indican las Escrituras, pertenecería también al período azoico donde la vida está ausente. Sin embargo, la geología discute esto, aseverando que las rocas formadas en aquella época llevan el rastro de la

existencia de gusanos e inmensas cantidades de conchas así como demuestran los bancos enormes de calizas. Los geólogos llaman ésta la Edad paleozoica de las primeras formas de la vida, el período silúrico. Esto no está en contradicción con el relato bíblico que sencillamente no tiene en cuenta estas formas inferiores de la vida.

Y fue la tarde, y la mañana: el segundo día se acabó con la realización completa de la voluntad divina de separar por una atmósfera las aguas que constituían las nubes y los vapores, etc. de las aguas que cubrían la superficie de la tierra.

EL TERCER DÍA-ÉPOCA DE LA CREACIÓN

Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno. Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así.

La geología confirma plenamente este relato. Ella nos hace ver que la corteza terrestre enfriándose, el peso de las aguas tendía a hacerla agrietar, hincharse, arrugarse. Ciertas partes que se hundían formaron depresiones y se hicieron las profundidades de los mares; otras partes fueron levantadas por fuerza y constituyeron cordilleras, no repentinamente, sino de manera gradual, al surgir una cadena después de otra. No debemos suponer que todos estos cambios se efectuaron en los siete mil años de este tercer día-época, sino más bien que comenzaron necesariamente en este momento para preparar la vegetación. Es evidente que la geología tiene razón cuando ella afirma que ciertas grandes modificaciones de esta naturaleza son comparativamente de fecha reciente. Hasta hace un siglo nosotros hemos tenido pequeños ejemplos de este poder y no estaríamos sorprendidos si, en el transcurso de los próximos años, se produjeran otras

sacudidas de la naturaleza, porque vivimos en una época de transición, a la aurora de la Edad milenaria, para la cual cambios de condiciones son indispensables.

A medida que las aguas fluyeron en los mares, se extendió la vegetación — cada planta según su género llevando su semilla destinada a asegurar la reproducción de *su especie* solamente. Esta regla está establecida tan rigurosamente por las leyes del Creador que, en la horticultura, aunque se pueda crear y llevar a la perfección algunas variedades soberbias, no podemos sin embargo lograr modificar la *especie*. Las diferentes familias de plantas no se mezclarán, no se fusionarán más que las diversas familias de animales. Esto atestigua un designio no sólo de un Creador, sino que de un Creador inteligente.

La geología reconoce que la vegetación precedió la aparición de las formas más elevadas de la vida animal. Ella también reconoce que en aquella época la vegetación fue extremadamente exuberante, que musgos, helechos y vides alcanzaban entonces dimensiones considerables y crecían más rápido que ahora, porque la atmósfera estaba cargada extremadamente de gas carbónico y de nitrógeno que no lo es en nuestros días lo que explica por qué los animales que respiran no hubieran podido vivir entonces. Las plantas que miden actualmente sólo unos cuantos centímetros en nuestras comarcas y apenas un metro aun en el ecuador, alcanzaban entonces alturas de veinticuatro metros a veces con troncos de sesenta a noventa centímetros de diámetro como dan prueba a eso los fósiles. Bajo las condiciones que deben haber caracterizado esta época, su crecimiento debió haber alcanzado no sólo proporciones enormes sino que además debió haber sido muy rápido.

Es en este período, aseveran los geólogos, que se formaron nuestros yacimientos de hulla: las plantas mismas y los musgos, teniendo una gran afinidad por el gas carbónico, pusieron en reserva el carbono que constituía el carbón, preparando así

nuestros yacimientos actuales de hulla, purificando la atmósfera con vistas a la vida animal de los venideros días-épocas. Estas inmensas turberas y capas de musgos se cubrieron a su turno con arena, con arcilla, etc., fueron trastornados por nuevos levantamientos y nuevos hundimientos de la corteza terrestre, sumergidos por las olas de las mareas y por otros “anillos” de agua viniendo a romperse y a precipitarse sobre la tierra. De hecho, el mismo proceso debió haberse reproducido a menudo también, porque encontramos capas de hulla separadas por diversos estratos de arcilla, de arena, de caliza, etc.

Y fue la tarde, y la mañana, el tercer día-época de 7.000 años cumplió su parte en la preparación del mundo según el designio de Dios. Los geólogos llaman este período el Carbonífero debido a sus yacimientos de carbón, de petróleo, etc.

EL CUARTO DÍA-ÉPOCA DE LA CREACIÓN

Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos [el firmamento, la atmósfera] para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones [determinadas] para días y años, y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. E hizo Dios [brillar — se trata de un verbo diferente del que significa crear] las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día [para indicar el día] y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo [brillar] también las estrellas.

Los trabajos comenzados dentro de un día-época se proseguían en el siguiente día-época. Nos parece razonable de suponer que la luz del primer día se hizo cada vez más distinta durante los dos días siguientes, a medida que, anillo tras anillo, las aguas situadas por encima del firmamento (o atmósfera) se reunían con las que ya estaban en la superficie del globo. Así, hacia el cuarto día-época podíamos percibir el sol, la luna y las estrellas — no tan distintamente como hoy, en un bello tiempo claro, hasta que

después del diluvio de Noé, el último “anillo” se hubiera roto y fuera precipitado sobre la tierra, sino bastante distintamente a pesar de todo, como a través de un velo de vapor de agua, como ahora en un tiempo de bruma o de niebla. Desde hace tiempo, el sol, la luna y las estrellas alumbraban el velo exterior de la tierra. Ahora, había llegado el momento para hacer visibles estas luces en el firmamento, a dejar hacer más distintos los días marcados antes por una luz grisácea y macilenta como vemos en ciertas mañanas lluviosas en que el sol, la luna y las estrellas se esconden por causa de las nubes. Así por su curso, el astro de día podría indicar las horas del día para el hombre y el animal cuando fueran creados, y mientras tanto comenzar a oxigenar el aire para hacerlo respirable a los animales de respiración. Más tarde, en el transcurso del mismo día de 7.000 años, la luna y las estrellas aparecieron a su turno para influir sobre las mareas y servir para indicar la hora de la noche para la comodidad del hombre.

No debemos suponer que el desarrollo de la vida vegetal cesó durante el cuarto día, sino más bien que fue intensificándose, la influencia aumentada del sol y de la luna contribuyendo a producir todavía otras variedades de plantas, de arbustos y de árboles. La geología indica también algún progreso en este período: insectos, moluscos, cangrejos del mar etc. Se encuentran impresiones de peces espinas y escamas — también en las capas de hulla. Pero todo esto no aporta ninguna contradicción. Es muy evidente en efecto, que las capas de carbón continuaron formándose después del tercer día y prolongándose hasta la época llamada Reptiliana. Este “día” corresponde sobre todo a lo que la geología designa bajo el nombre de “*Triásico*”. “Y fue la tarde, y la mañana” — el cuarto día de siete mil años, o sea 28.000 años desde el principio de esta obra, se acababa, testigo de un gran progreso en la preparación de la tierra para el hombre.

EL QUINTO DÍA-ÉPOCA DE LA CREACIÓN

Dijo Dios: Produzcan las aguas seres⁴ vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. Y creó Dios los grandes monstruos marinos,⁵ y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su GÉNERO, y toda ave alada según su ESPECIE. Y vio Dios que era bueno.

(4) Nota de *Darby*: “Hebreo [nefesh]: alma, aquí y versículos 21, 24 y 2:19”—*Trad.*

(5) Nota de *Darby*: “En otra parte también: serpientes, cocodrilos.”

La profusión de vida que se encuentra en nuestros días en las aguas calientes de los mares del sur permite imaginar lo que fue la proliferación de las criaturas vivas (de la medusa a la ballena) en las aguas calientes de los océanos de la tierra. Los reptiles (anfibios), viviendo en parte en el agua y en parte sobre la tierra, pertenecen a aquella época. Entonces las islas y los continentes actuales aparecían gradualmente, luego desaparecían a veces, algunas veces recibiendo nuevos diluvios de anillos más o menos importantes que se rompían de nuevo, y otros lavados por las olas de la marea. No es asombroso que se encuentre restos de conchas, etc. aun en las montañas más elevadas. No es asombroso tampoco que las inmensas capas de caliza que se encuentran en todos los continentes sean llamadas a veces “Cementerios de conchas” porque están formadas casi exclusivamente de conchas conglomeradas. ¡Qué hormigueo debe haber representado la reproducción intensiva de estos inimaginables trillones de pequeñas criaturas que nacen y mueren abandonando sus conchas imperceptibles! Leemos que Dios las bendijo favoreciendo su multiplicación. Sí, hasta una existencia tan inferior y tan efímera es un favor, una bendición.

No vayamos más allá de las afirmaciones bíblicas. La Biblia no afirma que Dios creó separada e individualmente las miríadas de especies de peces y de reptiles. Ella dice simplemente que la influencia (el espíritu) de Dios, empollaba por encima de las aguas

y, según el designio divino, hacía éstas fecundas, de suerte que el *mar produjera* sus criaturas de diversas especies. Nada preciso se dice respecto a este tema. Una especie, bajo diferentes condiciones, pudiera haberse desarrollado y constituido otra, o aun, del mismo protoplasma original diferentes órdenes pudieran haber sido formados bajo diferentes condiciones. Ningún humano lo sabe, y es poco sabio ser dogmático en cuanto a este tema. No nos incumbe discutir que aun el protoplasma del limo paleozoico hubiera podido o no hubiera podido formarse bajo una acción química ejercida por las aguas marinas muy ricas en minerales. Lo que aseveramos, en cambio, es que todo lo que vino a la existencia fue el resultado de intenciones o de disposiciones tomadas por Dios, y por consiguiente fue de creación divina, cualesquiera que fueran los medios y los agentes utilizados. Y afirmamos que esto es demostrado tanto por los hechos de la naturaleza como por las declaraciones de Génesis: de cualquier manera que se produjeran las criaturas del mar, fueron traídas a la condición donde cada una se encuentra fija, de su propia especie. Tal es la obra de Dios, cualesquiera que hubieran sido los medios empleados.

Este día, o época, corresponde muy bien a “la era de los reptiles” de los eruditos. Y fue la tarde, y la mañana el quinto día — o sea 35.000 años desde el principio de esta obra de preparación de la tierra para hacerla la morada del hombre y su reino.

(La [tercera parte](#) de este capítulo se publicará en la edición de mayo-junio 2011 de esta revista)
